



RESEÑA HISTÓRICA

Las raíces de la Iglesia Metodista se encuentran en la secta conocida como Iglesia de Inglaterra, la cual salió de la Iglesia Católica Romana. El inicio de tal secta fue bastante escandaloso, siendo el adulterio la causa de tal división. A causa de tal adulterio, el rey inglés fue excomulgado, y así fue que estableció su propia Iglesia.

La Iglesia Metodista, viene siendo como un tipo de *avivamiento* dentro de la Iglesia de Inglaterra, es decir, la Iglesia Anglicana. Este avivamiento fue encabezado por Juan Wesley, el máximo líder y teólogo del metodismo, entre los años 1735 y 1740. A causa, pues, de sus raíces católicas, el metodismo tiene aún muchos de los ritos y doctrinas del catolicismo romano.

Aunque Juan Wesley era un ministro ordenado por la Iglesia Anglicana, sus seguidores no eran reconocidos por esta, por lo cual, fundó las llamadas "Sociedades religiosas", siendo la primera en Nueva York en 1766. Junto con otros dos predicadores, quienes habían sido ordenados como obispos, Juan Wesley organizó la Iglesia Metodista Episcopal en América el 24 de diciembre de 1784, en Baltimore, Maryland.

DOCTRINAS PRINCIPALES Y ORGANIZACIÓN METODISTA

En cuanto a la doctrina de Juan Calvino con respecto a la predestinación, así como a la imposibilidad de caer de la gracia, los Metodistas no creen en ellas. Ellos dan más énfasis al servicio y a perfeccionar su estilo de vida, que a presentar demasiada atención a asuntos doctrinales. Fue Juan Wesley quien introdujo tal estilo de vida religiosa a través de la doctrina llamada "Santidad Social".

Para los Metodistas, son tres los libros de mucha importancia. El primero es la Biblia, luego el Himnario con los cantos escritos y compuestos por Juan y Carlos Wesley, y el Libro de Disciplina, el cual

contiene *los pactos acordados* por los creyentes que se han unido al grupo. Creen en la trinidad, el libre albedrío del ser humano, el pecado original, la justificación por fe solamente y que el bautismo, como la Cena del Señor, son "sacramentos" de la Iglesia.

Como la Iglesia Católica, los Metodistas bautizan a los niños y lo hacen por rociamiento (Aunque se dan casos donde, a causa de la insistencia de la gente, ellos bautizan del "modo" que la persona lo quiera). También creen que el bautismo es una señal de la regeneración (nuevo nacimiento), pero que este no es necesario para la salvación. En cuanto a la regularidad con que participan de la Cena del Señor, ellos lo hacen cada primer domingo de cada mes. En sus cultos de adoración usan instrumentos musicales y mucho simbolismo, usando velas, colores, un altar en el "santuario" de sus edificios y sus pastores, aunque voluntariamente, usan ropas especiales. Permiten que las mujeres sirvan como predicadoras en la reunión.

Su gobierno es jerárquico, al cual las congregaciones locales deben sujetarse y enviar ciertas contribuciones económicas. Cada congregación es parte a un Distrito Regional con un Superintendente. Cada Distrito Regional es parte de una Conferencia bajo el liderazgo de un Obispo. Esta Conferencia se encarga también de asignar a un Pastor para cada congregación, aunque puede ser rechazado por la congregación local a través de una Junta Oficial compuesta de hombres y mujeres que se encargan de los asuntos de la congregación.

DOCTRINA Y ORGANIZACIÓN METODISTA A LA LUZ DE LA BIBLIA

1. Su falta de interés en aspectos doctrinales.

Nos es nada nueva la falta de interés de un grupo religioso por la doctrina. Son muchos los grupos, e incluso hombres religiosos, que tienen a la doctrina en un segundo plano, estableciendo un conjunto de doctrinas que llaman *básicas* para la fe, y por las cuales ellos se justifican como creyentes fieles. Desde luego, es normal que un hombre o un grupo religioso carente de la verdad, apele a tal actitud para no ser puesto en evidencia como promotor de doctrinas falsas. El Metodismo hace bien en fomentar una vida de servicio, así como una vida santa, pero la Biblia enseña que debemos tener cuidado de todo, no solo de nuestra forma de vida, sino también de la doctrina. Pablo dijo a Timoteo, "*..Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina.*" (2 Timoteo 4:16). No basta con tener cuidado de nosotros mismos, ni tampoco basta con tener cuidado solamente de la doctrina, sino que debemos tener cuidado de ambas cosas. ¿Es importante tener cuidado de nuestra vida? Sí, y tal importancia es la misma por la que debemos tener cuidado también de la doctrina, "*..pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.*". Debemos persistir en el cuidado de nosotros mismos, pero tal persistencia debe ser la misma al tener cuidado de la doctrina. El Metodismo exhorta a tener cuidado de uno

mismo, pero no pone la misma persistencia al cuidado de la doctrina. Esta debe ser la razón del por qué aún siguen practicando un sin fin de doctrinas y ritos ajenos a la Palabra de Dios, es decir, la doctrina de Cristo (2 Jn. :9).

2. Sus libros sagrados.

No es sorpresa que las sectas tengan como libros sagrados a la Biblia y algo más. El lema del protestantismo histórico, "*Sola Scriptura*", no fue mas que puro verbo para impresionar a las masas. Los Luteranos, los Bautistas, los Mormones, Los Testigos de Jehová, etc., todos tienen a la Biblia y algo más. Aún las diferentes sectas Pentecosteses, tienen a la Biblia y algo más. La verdad es que todos estos grupos no son fieles a la Palabra de Dios, sino a lo que sus líderes principales creen. El Metodismo, como todo el conjunto de sectas, también afirmarán ser fieles a la Biblia, pero en la realidad son fieles a las creencias de sus líderes principales, siendo el cabecilla de estos, Juan Wesley. A diferencia del Metodismo, la iglesia que Cristo estableció es fiel a la doctrina de los apóstoles (Hechos 2:42). Este es un gran problema para las miles de personas que son metodistas en lugar de cristianos, ya que, estos últimos no perseveran en la doctrina de Juan Wesley, sino en la doctrina de Cristo (2 Jn. :9). A toda persona que quiera ser fiel a Cristo, debe retener, no la doctrina de un hombre falible y no inspirado como Juan Wesley, sino la doctrina de los apóstoles (2 Ts. 2:14). Quien no sigue la doctrina apostólica mostrada en el Nuevo Testamento, resiste a la verdad, su entendimiento es corrompido y no llega muy lejos cuando intenta seguir los caminos de Dios (2 Tim. 3:7-10). Así que, en vista de lo que dice la Biblia, no es posible agradar a Dios con los *pactos* que pueda uno hacer a través del Libro de Disciplina, es mejor obedecer al Nuevo Pacto establecido por Cristo, y lograr así la santidad y la salvación de nuestras almas (Mt. 26:28; He. 8:6).

3. El pecado original.

Esta doctrina del pecado original, enseñada por el Catolicismo Romano y por otras muchas sectas, no es una doctrina bíblica. Según se dice, el pecado que cometieron Adán y Eva, es heredado por toda la humanidad. Tal doctrina es falsa. El pecado es algo que hacemos, es cuando violamos la norma de conducta que Dios ha establecido (1 Juan 3:4). El pecado es cuando no *hacemos* el bien que sabemos hay que hacer (1 Juan 4:17). Una persona no muere por los pecados de sus padres, sino por sus *propios* pecados (Jn. 8:24). A la persona arrepentida le son borrados sus propios pecados y no los de sus padres (Hch. 3:19). A una persona le son perdonados sus propios pecados y no los de sus padres (1 Jn. 2:12). ¿Dónde la Biblia habla del *perdón del pecado original*? En ninguna parte, de hecho, en el capítulo 2, versículo 38, del libro de los Hechos, Pedro dijo, "*Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para PERDÓN DE PECADOS; y recibiréis el don*

del Espíritu Santo.." Si uno recibe el perdón de pecados cuando arrepentido es bautizado, ¿donde se recibe el perdón del pecado original? La Biblia no enseña nada del pecado original, y mucho menos que lo recibamos por herencia. Cristo no vino al mundo a dar el perdón del pecado original, sino "*..Para perdón de SUS pecados..*" (Lc. 1:77). Cristo no fue entregado por las transgresiones de nuestros padres, sino "*..por NUESTRAS transgresiones..*" (Rom. 4:25). Uno de los textos favoritos de los que tienen la idea del pecado original y la herencia del mismo, usan Romanos 5:12 como base de tal doctrina. El texto dice, "*..Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron..*" ¡Este texto para nada enseña la idea del pecado original y la herencia del mismo! ¿Qué fue lo que "pasó" a todos los hombres? ¿La muerte o el pecado? "*..la muerte pasó a todos los hombres..*", pero no el pecado. ¿Por qué pasó la muerte a todos los hombres? ¿Acaso fue por el pecado de Adán? No, sino "*..por cuanto todos pecaron..*" La doctrina del pecado original no es bíblica, y el Metodismo, como todo movimiento sectario, son culpables de enseñar error a quienes les escuchan.

4. La justificación solamente por fe.

Otra doctrina del protestantismo. En este punto, no solamente el Metodismo se equivoca, sino el 99.9 por ciento de los protestantes (Digo porque hay ciertos grupos religiosos derivados del protestantismo que están corrigiendo este error de la justificación por la fe sola). Pero, ¿donde dice la Biblia que el hombre es *justificado solamente por la fe*? En ninguna parte de la Biblia. De hecho, el único texto que dice, "*..solamente por la fe..*", en toda la Biblia, es Santiago 2:24, que dice, "*..Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe..*" ¡El Metodismo contradice la Biblia! Ellos dicen *solamente por la fe*, pero la Biblia dice que **no solamente por la fe**. ¿A quien creerá usted? Al mensaje Metodista o a la doctrina bíblica? En este punto, el "*Evangelio Metodista*" se torna sumamente peligroso, al invitar a la gente a tener una fe muerta, la cual es resultado de la sola fe (Stgo. 2:24-26, 20). Esta fe muerta que predicán los Metodistas, como la mayoría del protestantismo, no *vale* nada ante Dios; sino "*..la fe que obra por el amor..*" (Gálatas 5:6). Como vemos, la fe que salva no es la fe del metodismo, sino la fe que viene por oír, no la doctrina metodista, sino la palabra de Dios (Romanos 10:17)

5. Bautismo: Forma, propósito y candidatos.

Como ya lo he mencionado anteriormente, el metodismo practica el *rociamiento* como si tal acto fuera el bautismo bíblico. Pero esto está bien lejos de la verdad. En primer lugar, el significado de la palabra "baptizo", no es rociar o derramar, sino sumergir. Por tanto, toda referencia al bautismo por parte de los escritores del Nuevo Testamento, es con respecto a una *inmersión*, pero no a un *rociamiento*. De hecho, existen varias palabras griegas que muestran actos diferentes: Baptizo

(sumergir), cheo (derramar), rantizo (rociar). Estas palabras no fueron usadas por los escritores del Nuevo Testamento como sinónimos de un mismo acto. De hecho, W. C. Watson, metodista y profesor de griego en la Universidad de McKendree en la ciudad de Lebanon, en Illinois, confirma esta verdad. También Charles W. Pepper, metodista y profesor de griego en la Universidad de Emory, en la ciudad de Oxford, en Georgia, dice que "ninguno" de los escritores del Nuevo Testamento usó tales palabras como sinónimos. La verdad es innegable. Además, si fuera la voluntad de Dios que una persona fuera rociada o que se le derramase agua sobre la cabeza, ni Cristo, ni los apóstoles inspirados hubieran enseñado tal cosa usando la palabra bautizo, sino cheo o rantizo. Así que, si Cristo y los apóstoles inspirados usaron la palabra "bautizo", no es posible que estuvieran pensando en otro acto que no sea "sumergir", luego, hacer cualquier otro acto que no sea sumergir, es ir en contra de la doctrina de Cristo (2 Jn. :9). Todo esto debe poner a pensar muy seriamente sobre su salvación a todos aquellos que han sido supuestamente bautizados en el metodismo. La verdad es que no han sido bautizados. Han sido engañados. No han obedecido a Cristo. No han hecho lo que los apóstoles dicen que el pecador debe hacer para ser salvo y recibir el perdón de los pecados. Han obedecido otro evangelio. Han practicado un acto contrario a las palabras de Cristo. ¿Qué les espera?

El segundo error con respecto al bautismo, tiene que ver con el propósito del mismo. El metodismo afirma que este no es necesario para la salvación. Luego, preguntamos, ¿para qué es el bautismo? Ellos nos dicen que es una "señal" de la regeneración. Pero, ¿dice tal cosa la Biblia? No, la Biblia no dice tal cosa. En primer lugar, debemos hacer notar que el bautismo sí es necesario para la salvación, como lo es el creer y el arrepentimiento. ¿Dirán los metodistas que el creer y el arrepentimiento no son necesarios para la salvación? Desde luego que no. Así pues, el bautismo es igualmente necesario. En Marcos 16:16, leemos, "*El que creyere y fuere bautizado, será salvo.*" ¿Acaso no es el bautismo necesario para la salvación, según Cristo? Muchos ignoran la *conjunción copulativa "y"*, con el fin de excluir el bautismo. Pero quienes así proceden, ignoran y manipulan las palabras de Cristo. ¿Cómo no ha de ser necesario el bautismo, después de leer lo que dice Hechos 2:38? ¿Qué decir de 1 Pedro 3:21? Dice la Biblia En Lenguaje Sencillo, "*Y esa agua representaba a la que ahora usamos para el bautismo, por medio del cual Dios nos salva.*", y la Biblia Al Día, "*la cual simboliza el bautismo que ahora os salva también a vosotros.*" ¿No es necesario el bautismo para la salvación? El metodismo dice que no, la Biblia dice lo contrario, ¿a quién creerá usted?...

El tercer error doctrinal del metodismo con respecto al bautismo, tiene que ver con los candidatos al bautismo. Por tanto, hagamos la pregunta, ¿qué impide que una persona sea bautizada? Esta fue la pregunta que hizo el etiope al evangelista Felipe, y él le respondió, "*Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que*

Jesucristo es el Hijo de Dios.." (Hechos 8:37) Así que, lo que impide que una persona sea bautizada, es que no crea que Jesucristo es el Hijo de Dios. Esto está claramente en armonía con lo que dijo Cristo en Marcos 16:16, y aún con lo que dice Romanos 10:9, 10. La persona necesita creer, arrepentirse y confesar su fe sobre Cristo antes de ser bautizado, sino, no puede, se le impide divinamente ser bautizado sin aquello. Ahora, la Iglesia Metodista, contrario a lo que muestran las Escrituras, ¡bautizan niños! ¿Puede un niño creer que Jesucristo es el Hijo de Dios? ¿Puede o tiene un niño algo de qué arrepentirse? ¿Puede ese niño confesar que ha creído de corazón, que Cristo es el Hijo de Dios, y que ha resucitado de los muertos? No puede. Luego, el bautismo de infantes no es bíblico, como tampoco es una iglesia bíblica la que así lo haga.

6. La cena del Señor y sus ritos de culto.

El metodismo no sigue el ejemplo apostólico que está en Hechos 20:7, "*..El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan..*" ¿Cuándo participaron los creyentes de la cena del Señor? ¿Acaso dice la Biblia que lo hicieron "el primer domingo del mes"? No, sino "*El primer día de la semana..*" Luego, la cena del Señor, según la Biblia, se celebra cada domingo, y no cada mes. El metodismo yerra en este punto también. Esto muestra que el metodismo tiene muy poco de la Biblia y mucho de los hombres.

¿Cómo se imagina usted una reunión de la iglesia? Bueno, la Biblia y la historia muestran un servicio de adoración sencillo, donde hay cantos, predicación, oraciones y ofrendas. Pero el metodismo ha incorporado otro culto. En ellos usan instrumentos musicales y mucho simbolismo, usando velas, colores, un altar en el "santuario" de sus edificios, y sus pastores, aunque voluntariamente, usan ropas especiales. Permiten que las mujeres sirvan como predicadoras en la reunión. ¿Es bíblico todo esto? Nada de eso. El Nuevo Testamento no autoriza el uso de instrumentos musicales, es decir, música instrumental para adorar a Dios, sino vocal (Efesios 5:19; Colosenses 3:16; Santiago 5:13). Tampoco dice la Biblia que los cristianos usaban de esos simbolismos en sus reuniones, tales como velas, colores o ropas especiales. Y sobre las mujeres, la Biblia dice, "*..Como en todas las iglesias de los santos, vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice..*" (1 Corintios 14:33, 34), y también, "*..no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio..*" (1 Tim. 2:12). ¡En la iglesia primitiva las mujeres no predicaban en la reunión de la iglesia! ¿Bíblico el culto de los metodistas?...

7. La organización metodista.

La organización del metodismo tiene que ver con la *centralización*. Su gobierno es jerárquico, al cual las congregaciones locales deben

sujetarse y enviar ciertas contribuciones económicas. Esto es por demás extra bíblico. Las congregaciones locales no deben sujetarse a otra congregación, o central, o institución en el mundo. Las congregaciones son independientes. Fue Pedro quien dijo acerca de los obispos de una congregación, "*Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros.*" (1 Pedro 5:2). La Biblia Al Día, dice, "*..cuidad como pastores el rebaño de Dios que está a vuestro cargo.*" El Nuevo Testamento En Lenguaje Sencillo, "*..Cuiden ustedes de las personas que Dios dejó a su cargo.*" Así que, los ancianos de la una congregación, no tienen responsabilidad, ni injerencia en otra congregación que no sea la que "tienen a su cargo". Si un grupo de obispos gobierna otra congregación, aparte de la que tienen a su cargo, están actuando en contra de la voluntad de Dios, lo cual ha hecho el metodismo. Otro error grave del metodismo con respecto a la organización de la iglesia, es que ellos tienen una "*Junta Oficial compuesta de hombres y mujeres que se encargan de los asuntos de la congregación.*" ¿Es bíblica esta junta? No. En primer lugar, la Biblia prohíbe que las mujeres ejerzan dominio sobre el hombre (1 Timoteo 2:12), luego, todos los asuntos de la iglesia local deben ser tratados por los varones, sean ancianos o no. No hay ni siquiera una inferencia en que los asuntos de la iglesia local sean tratados por una junta de hombres y mujeres, pero, en base a la enseñanza de Pablo, y tomando en cuenta que toda congregación necesita dirección, son pues los varones los que deben encargarse de tal obra.

ALGUNAS DOCTRINAS DE JUAN WESLEY

Tomando en cuenta que Juan Wesley fue uno de los principales cabecillas del metodismo, cabe hacer notar algunos puntos interesantes en la vida de este hombre. Y lo primero que mencionaremos, será aquello que tiene que ver con las experiencias religiosas que él decía tener. He aquí un párrafo de uno de sus discursos:

"..Con poca voluntad asistí en la noche a la reunión de una sociedad en la calle de Aldersgate, donde una persona estaba leyendo el prefacio de Lutero sobre la Epístola a los Romanos. Como a un cuarto para las nueve, al estar dicho individuo describiendo el cambio que Dios obra en el corazón por medio de la fe en Cristo, sentí en mi corazón un calor extraño. Experimenté confianza en Cristo y en Cristo solamente, para mi salvación; recibí la seguridad de que El había borrado mis pecados, mis propios pecados y salvándome de la ley del pecado y de la muerte.." (Sermón I. El señor Juan Wesley predicó este sermón ante la Universidad de Oxford el 11 de junio de 1738, diez y ocho días después de haber tenido la conciencia de una nueva vida. Consiste de tres partes: la definición de la fe, definición de la salvación y contestaciones a las objeciones)

Él dice, "*..sentí en mi corazón un calor extraño.*" y, ¿qué significa ese calor? ¿No es acaso un ejemplo más de lo que es, el misticismo seudo cristiano? Lo que escuchó Wesley no fue el evangelio de Cristo, luego, esta experiencia mística no es mas que el anhelo desesperado de un hombre religioso, aunque no necesariamente salvo. No negamos, pues, la sinceridad suya. No negamos su deseo intenso por hacer la

voluntad de Dios. No negamos su entrega. Pero nada de eso es suficiente para ser un cristiano a la luz de la Biblia. Los sentimientos, las sensaciones en el cuerpo o en alguno de nuestros órganos, no es la evidencia del perdón; luego, ¿cómo sabemos que hemos sido perdonados? Es a través de la obediencia al evangelio (Hebreos 5:9; Hechos 2:38). La confianza y la seguridad de Wesley, no estuvieron basadas en la palabra de Dios, sino en lo que él sintió en su corazón. Si hemos de sentir algo en el corazón, eso será antes de ser salvos (Hechos 2:37), pero aún así, tal dolor vendrá como resultado de oír el evangelio de Cristo, y no las enseñanzas de un evangelio falso. Comentando los sermones de Wesley, un comentarista, dice, "*..Así fue guiado el señor Wesley, paso a paso, hasta que obtuvo la gran bendición de sentirse perdonado y, habiendo el Espíritu Santo sellado esta verdad en su corazón, se entregó, bajo la divina influencia y por completo, al Señor por medio de su confianza en el Salvador de los hombres..*" (Ídem), ¿dónde dice la Biblia que el Espíritu Santo sella verdades en el corazón de los hombres? En ninguna parte. Tal idea no es mas que el resultado de las ideas subjetivas producidas por las enseñanzas de Wesley. Los pentecostales narran así la historia:

"..Juan Wesley estaba consciente de hallarse en esa condición, aun mientras servía como misionero en Georgia. El sabía que le faltaba la seguridad subjetiva de que pertenecía a Dios, y estaba más que consciente de que carecía del gozo que deben poseer los que están en Cristo. Pero una noche en una reunión de oración en un pequeño edificio de la calle Aldersgate en Londres, el Espíritu Santo vino sobre él. Desde entonces Wesley conoció la vida nueva que el Espíritu Santo puede generar en un cristiano, y cómo el Espíritu puede quitar la inercia del alma. El Espíritu Santo vino sobre Wesley como un viendo, y él experimentó la vida cristiana de una forma totalmente diferente.." (Tony Campolo. Cómo ser pentecostal sin hablar en lenguas., pág. 180)

Efectivamente, Wesley experimentó la vida cristiana de "*una forma diferente*", y no a la forma en que la Biblia lo muestra. Con toda esta evidencia, vemos que Juan Wesley tuvo mucho qué ver, al poner su granito de arena para la existencia del pentecostalismo. Juan Wesley llegó a estar seguro de su salvación, del perdón de sus pecados y de la recepción del Espíritu Santo, por lo que sintió, lo cual, evidentemente, es la misma tendencia del sectario carismático. Pero nada de eso es bíblico. ¿Cómo es que conocemos que algo o alguien es de Dios? Por su obediencia a la enseñanza de los apóstoles (1 Juan 4:1-6). Los que como Juan Wesley basan su fe en el subjetivismo, deben entender que la manera infalible para saber si somos o no si somos cristianos, es a través de la obediencia al evangelio de Cristo. Juan dijo, "*..Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos..*" (1 Juan 2:3). Como vemos, no debemos apelar a nuestros sentimientos para saber si conocemos a Dios o no, o para saber si hemos recibido algo de Dios, sino que sabemos que le conocemos, que recibimos su perdón y sus bendiciones, a través de la obediencia a su Palabra. Nuestra libertad no llega, ni es conocida por sentir algo en el corazón, sino por conocer la verdad (Juan 8:32). Nuestra confianza no viene por algún calor en nuestro corazón, sino por oír la palabra de Dios

(Romanos 10:17). Además, el Espíritu Santo se recibe cuando se obedece el evangelio, al arrepentirse la persona y ser bautizada para perdón de sus pecados (Hechos 2:38). Juan Wesley recibió el perdón de sus pecados y el Espíritu Santo "*de una forma diferente*" a esta que muestra la Biblia, luego, mi estimado amigo metodista, saque sus conclusiones ante esta verdad. Claro, quizás sentirá tristeza, enojo o desesperación, pero nuevamente le exhortamos a sujetar mente y emociones a la verdad de Dios mostrada en la palabra escrita. ¿Lo hará usted?...

CONCLUSIÓN

A causa de que el metodismo fue fundado por hombres ignorantes y desobedientes del evangelio de Cristo, y siendo estos propulsores del falso evangelio de la reforma protestante, no se podía esperar otra cosa, sino otro sistema sectario alejado de la palabra de Dios, el cual conocemos como Iglesia Metodista. Sus doctrinas, su organización y su mensaje de salvación, como hemos visto, no son conforme a la voluntad de Dios mostrada en su Palabra. Por tanto, advertimos a toda persona, a volver a la Biblia, para que, con la nobleza de los hombres de Berea, escudriñen las Escrituras y encuentren allí lo que deben hacer para la salvación de sus almas (Hechos 17:11), aprendiendo la doctrina de Cristo, y conociendo a través de ella las características de la iglesia que fundó Cristo. Esperamos y tomen muy en serio esta invitación nuestra, para que su salvación esté fundamentada en la verdad y no en el subjetivismo del sectarismo religioso, que conducirá a muchos a la condenación eterna...

Lorenzo Luévano Salas

Lorenzo Luévano Salas
Apartado Postal 463, San Luis Potosí, S.L.P.
78000, México
Marzo, 2006
www.vrg.us/Luevano